

Causación en chorote (mataguayo)

Javier CAROL

Universidad de Buenos Aires¹

1. Introducción

El propósito del presente trabajo es describir los mecanismos morfosintácticos que expresan causación en la lengua chorote (mataguayo), variedad *iyojwa'ja*,² es decir, aquéllos por los cuales una eventualidad (es decir, un evento en sentido estricto o un estado) es relacionada con una causa externa. Se describen especialmente los sufijos causativos relacionados con bases

¹ Esta investigación se realizó en el marco del proyecto “Clasificación nominal y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco. Aproximación interdisciplinaria” (PICT 32894), dirigido por la Dra. Cristina Messineo y financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). Quisiera agradecer especialmente a Nicasio Carrizo, Víctor Díaz, Sebastián Frías, Julián Gómez y Juan González por compartir sus conocimientos sobre su lengua *iyojwa'ja*, a Cristina Messineo y Andrés Salanova por sus sugerencias y comentarios, a Cintia Carrió, Marisa Censabella, Masayoshi Shibatani, Prashant Pardeshi, Verónica Nercesian y Pablo Zdrojewski por facilitarme bibliografía esencial para la realización de este trabajo, y a Francesc Queixalós y a dos revisores anónimos por sus correcciones y sugerencias.

² El chorote se habla en Argentina (Tartagal y varias localidades de la región chaqueña de la Provincia de Salta) y Paraguay (Departamento de Boquerón, especialmente en torno a Santa Rosa). El número de sus hablantes supera apenas los 2.000 en Argentina (INDEC 2005); en cuanto al Paraguay, las estimaciones divergen notoriamente según los autores (*cf.* Fabre 2010) aunque las cifras oficiales indican alrededor de 500 hablantes (DGEEC 2003, *apud* Fabre 2010). Una división dialectal básica debe distinguir entre el *iyojwa'(a)ja* [i,yo'hwa?aha?] por un lado, hablado en Argentina, y el *iyó'(a)wujwa* [i,yo?a'wuhwa?] más el *manjuy* por otro, en Argentina y Paraguay respectivamente. Vale destacar que, si bien el uso y los materiales didácticos y religiosos editados han difundido las grafías *iyojwa'ja* e *iyó'wujwa*, la pronunciación pausada de ambos términos corresponde a lo indicado arriba entre corchetes. Trabajos previos sobre la lengua fueron realizados por Gerzenstein (1978, 1979, 1983). Los datos provienen de trabajos de campo realizados entre 2005 y 2010, así como de material publicado por Drayson (1999, 2009) y Drayson *et al.* (2000); se utilizó también la traducción de la Biblia al *iyojwa'ja* realizada por Sociedades Bíblicas Unidas. (AA.VV 1997). Los datos de segunda mano se distinguen en el texto mediante las siguientes abreviaturas: **D**₁: Drayson 1999; **D**₂: Drayson 2009; **B**: Biblia *iyojwa'ja*.

El material tomado de **D**₁ y **D**₂ se citará indicando la entrada léxica correspondiente, p. ej. “**D**₂:INITIAJNAT”. Esta indicación se omitirá cuando la palabra citada corresponda a la entrada misma; así, en “*yame* ‘alcanza’ (**D**₂)” debe entenderse que la cita fue extraída de la entrada YAME.

intransitivas y, más tangencialmente, un sufijo que, añadido a bases transitivas, introduce un causante como sujeto de la cláusula al tiempo que desplaza uno de los argumentos centrales [*core arguments*] a una posición periférica. Además, se describen brevemente también otros mecanismos que, sin ser formalmente causativos, tienen algunas características semánticas comunes con éstos: concretamente, ciertos aplicativos y una forma de causación analítica.

El análisis se centra particularmente en dos tipos de sufijos causativos relacionados con bases intransitivas, uno de los cuales denota *causación directa* mientras que el otro denota *causación indirecta*. En el primer tipo de causación, el causado [*causee*] es puramente paciente, en tanto que en el segundo tiene ciertas propiedades agentivas. La causación directa ha sido asociada a los “causativos léxicos”, morfológicamente impredecibles y poco productivos o improductivos, en tanto que la causación indirecta se ha asociado a los “causativos sintácticos”, morfológicamente predecibles y productivos (Shibatani & Pardeshi 2002). Se propone aquí que esta correlación se sostiene en chorote en líneas generales, con la salvedad de que los causativos *directos*, si bien morfológicamente impredecibles, tienen una productividad relativamente alta. Asimismo, la causación directa y la indirecta se han correlacionado también con la distinción entre verbos inacusativos e inergativos respectivamente, lo cual resulta difícil de probar en chorote por falta de diagnósticos confiables e independientes de inacusatividad.³ En cambio, sí puede analizarse la relación entre ambos tipos de causativo y la escisión en la marcación de persona verbal en los verbos intransitivos. Tal escisión parece responder en chorote a la agentividad (comprendiendo esta noción en un sentido amplio que se precisará más adelante): si el participante inicia la eventualidad, la marca es igual a la del sujeto de un verbo transitivo, mientras que en caso contrario es igual a la del objeto. En tal sentido, resulta sorprendente que numerosos verbos intransitivos del primer tipo puedan ensamblarse a los sufijos que denotan causación directa. Esto implica que, si la generalización mencionada se sostiene, entonces la escisión en la marcación de persona verbal no puede tomarse como diagnóstico de inacusatividad.

³ Dado que las definiciones de inacusatividad varían bastante en la bibliografía, resulta importante tener presente que, en el presente artículo, el término “inacusativo” se utilizará para designar una propiedad sintáctica de ciertos verbos intransitivos –la de poseer un argumento interno, subyacentemente equivalente a O, más la consiguiente imposibilidad de asignar caso acusativo– sin tomar partido acerca de si ella se correlaciona o no con alguna propiedad semántica. Más específicamente, se quiere dejar en claro que “inacusativo” no necesariamente equivale a “inactivo” o “estativo”.

2. Algunos aspectos generales de la gramática chorote

Para comprender mejor lo que sigue, será útil tener en cuenta algunos aspectos básicos de la lengua, tanto de su sintaxis como de su (morfo)fonología.

2.1. (Morfo)fonología

En chorote existen numerosos procesos fonológicos y morfofonológicos que a menudo oscurecen la identificación de la forma subyacente y vuelven dificultosa la segmentación morfemática. A continuación se exponen muy sucintamente los más relevantes en relación con el presente trabajo. La cursiva en chorote corresponde a una transcripción fonética que sigue las convenciones del Alfabeto Fonético Internacional, con la salvedad de que *y* representa un *glide* palatal.

a. /i, y/ y en ciertos casos /u/ desencadenan palatalización (→ Cy) en la consonante siguiente, con detalles que no pueden exponerse aquí; lo mismo provoca en ciertos casos *i* no derivada de /i/. A su vez, /y/ de cualquier origen causa desplazamiento de altura en las vocales /a, e/ cuando éstas siguen: *a-tat-e* ‘(yo) arrojó’ vs. *i-tyet-e* ‘(él/ella) arrojó’; *ø-en?* ‘pongo’ vs. *y-in?* ‘pone’ (sobre algunos de estos fenómenos, véase Gerzenstein 1978: 61 y ss.); en tal contexto, además, /a/ → *a*: *a-lakin?* ‘bailo’ vs. *ti-lyakin?* ‘baila’. (La oposición /a vs a/ no se documenta superficialmente en chorote; de hecho, el rasgo [±posterior] en las vocales bajas funciona, en el presente análisis, como un mero rasgo diacrítico para dar cuenta del fenómeno expuesto). Por último, un proceso /Cyi/ → Ci puede “oscurecer” la palatalización en la forma superficial: /i-leh/ → /i-lyih/ → *i-lih* ‘(él/ella) lava’.

b. /i/ en posición tónica se realiza como abierta *ɪ* a menos que preceda /y/ (el acento cae regularmente sobre la primera sílaba del tema): *ø-nityan?* ‘se perdió’ vs. *i-nityahnat* ‘perdió’; aquí debe suponerse /i-nyɪ.../ → *i-ni...* A su vez, /u/ en posición tónica se realiza como abierta *ʊ* a menos que precedan /y/ o /w/: *ø-pʊʔ(u)* ‘hay’ vs. *i-pyu-hwan?* ‘hace que haya’.⁴ De este modo, de acuerdo con lo expuesto en (a-b), asumiré para el chorote *iyojwa’ja* un sistema de seis vocales subyacentes /a a e i o u/, aunque superficialmente distinguiré siete: *a e ɪ i o ʊ u*.

⁴ La alternancia entre abiertas y cerradas también ocurre entre las vocales medias. Sin embargo, se ha preferido reflejar aquí sólo la alternancia que ocurre entre las vocales altas debido a que ésta, aunque no subyacente en mi análisis, puede dar lugar a contrastes superficiales: *i-nityahnat* ‘lo pierde’ (/i-nityanhat/ → /i-nyityahnat/, con palatalización fonológica no visible en superficie) vs. *i-nityahnat* ‘te pierde’ (/in-nityahnat/, sin palatalización, con simplificación /nn/ → [n]). Esto no ocurre con las vocales medias, donde la oposición abierta/cerrada es predecible a partir de la forma superficial.

c. Si una laríngea sigue a una sonante en la forma subyacente, ocurre metátesis: *a-tom?* ‘me ubico’, *a-tuhmat* ‘ubico’ (/a-tum-hat/); véase también /y-ʔakdh/ (3-aparecer) → *ʔyaka* ‘aparece’. En tales casos, los morfemas que intervienen en el proceso no se separan mediante un guión en la transcripción fonética, aunque sí en la glosa mediante un punto (es decir, “1.A-ubicar.CAUS”, “3.aparecer” respectivamente). Por otro lado, /h/ tras obstruyente se elide: *a-ʔnes* ‘llego, aparezco’, *a-ʔnes-at* ‘hago brotar/aparecer’, donde el sufijo es /-hat/.

d. Ante pausa, en sílaba final terminada en sonora (vocal o consonante), usualmente se glotaliza la sonante final o bien un ataque glotal no fonológico cierra la palabra: *a-lakin?* ‘bailo’ frente a *a-lakin-ye* ‘bailamos’. Cuando ocurre una vocal final superficial, ello generalmente obedece a la caída de /h/ subyacente en sílaba final átona: compárense *a-lakin-ye* ‘bailamos’ (/a-lakin-ah/) con *a-lakin-ye~~h~~-a?* ‘nos pusimos a bailar/en ese momento bailamos’.

e. Ante pausa, en sílaba tónica final terminada en sonante (incluyendo vocales), a veces tiene lugar un proceso /V(C)/ → VʔV(C), p. ej. *i-hyuʔum* ‘está borracho’ frente a *i-hyum-e* ‘está borracho de’, donde la raíz es /hum/.

f. Cuando ocurren dos vocales separadas por laríngea, generalmente ocurren procesos de asimilación, tanto progresiva (*a-tahl-e* ‘vengo de’, *a-tahl-ah-a* ‘venimos de’) como regresiva (*∅-ʔwanhle* ‘se queda’, *∅-ʔwanhla-hap* ‘se queda junto a’). Tras vocal redondeada, sin embargo, lo más frecuente es que la asimilación se limite a labialización progresiva: *i-nyu?* ‘pasa’, *i-nyu-hwan?* ‘hace pasar’, donde el sufijo subyacente es /-han/.

g. /y/ cae en coda: *a-hwa?* ‘me salvo’ corresponde a una forma subyacente /a-hway/. Esta caída es posterior a la palatalización, obsérvese *a-hwa-hyet* (/a-hway-hat/) ‘salvo’. En el último ejemplo, supongo que hay palatalización *yh* → *yhy* y luego caída de /y/: *yhy* → *hy*; nótese que también podría suponerse metátesis *yh* → *hy*.

2.2. Morfología y sintaxis

El orden no marcado en la cláusula transitiva es SVO, aunque otros órdenes son posibles; el sujeto y el objeto (léxico o marcado por pronombre tónico) pueden omitirse si son recuperables mediante la concordancia verbal, o bien por el contexto cuando el argumento no se marca en el verbo (*cf.* cuadro 2). En las cláusulas intransitivas son posibles tanto el orden VS como SV; en las transitivas, cuando sólo uno de los argumentos léxicos aparece explícito, son igualmente posibles los órdenes SV/OV y VS/VO, por lo cual el orden no resulta una prueba efectiva para determinar el carácter interno o externo del único argumento de un verbo intransitivo.

El chorote no marca caso en los argumentos léxicos ni en los pronombres, aunque sí distingue entre una concordancia verbal de sujeto (A) y una de objeto (O) en la cláusula transitiva. Los prefijos de concordancia están sujetos a una *jerarquía de persona* 1 > 2 > impersonal > 3, de modo que sólo uno de ellos (sujeto u objeto) aparece a la vez. Los prefijos y la jerarquía se ilustran abajo; sólo se indican los alomorfos ante consonante y sólo el singular.

	A	O
1	a-	si-
2	hi-	in-
IMPRS	ti...-a	--
3		i ⁵

Cuadro 1. Marcas de persona verbal
(sólo el singular y sólo alomorfos ante consonante)

	O:	1sg	2sg	3
A:				
1sg		--	a-? <i>ye?</i> <i>en</i>	a-? <i>ye?</i> <i>en</i>
2sg		si-? <i>ye?</i> <i>en</i>	--	hi-? <i>ye?</i> <i>en</i>
IMPRS		si-? <i>yen-a</i>	in-? <i>yen-a</i>	ti-? <i>yen-a</i>
3		si-? <i>ye?</i> <i>en</i>	in-? <i>ye?</i> <i>en</i>	i-? <i>ye?</i> <i>en</i>

Cuadro 2. Jerarquía de persona; -*?**yen* ‘mirar’

Con verbos intransitivos, la marcación del único argumento para los participantes del acto de habla (PAH) puede ser idéntica a la del sujeto (S_A) o a la del objeto (S_O) de transitivos: *a-lakin?* (S_A) ‘bailo’, *si-nil?lyá?* (S_O) ‘tengo hambre’. (Nótese que un mismo prefijo se glosará de manera diferente según acompañe a un verbo transitivo o a uno intransitivo, v. g. *a-* puede glosarse A o S_A; se ha preferido esto, a expensas de cierta consistencia, a fin de señalar con claridad la (in)transitividad del verbo, lo cual frecuentemente no queda claro mediante la traducción). Esta escisión en la intransitividad responde a la agentividad del participante, comprendiendo ésta en un sentido amplio, es decir, incluyendo agentes propiamente dichos, causas, efectores, etc. Así, verbos como ‘bailar’, ‘toser (voluntaria o involuntariamente)’, ‘llegar’ o ‘estar parado (una persona)’ toman una marca S_A, y verbos como ‘morir’, ‘tener hambre’ o ‘ser alto’ toman una marca S_O. Para la marcación S_A sólo parece contar la iniciación de la eventualidad por parte del participante, o lo que Mithun (1991) denomina “realización/efectuación/ instigación” [*performance/effect/instigation*], pero no

⁵ Dado que este prefijo sólo aparece cuando tanto el sujeto y el objeto son tercera persona, no puede establecerse si marca el sujeto o el objeto. Cuando *i-* ocurre con intransitivos lo hace tanto con verbos que marcan los PAH igual que A como con verbos que los marcan igual que O.

el control que éste tiene sobre ella, ni la voluntad (véase sección 3.4.1). Además, en chorote no es posible variar la marcación para indicar mayor o menor agentividad en el participante (v. g. *toser* voluntariamente vs. involuntariamente), es decir, no se trata de un sistema ‘fluido’ en el sentido de Dixon (1994). Tanto la clase morfológica S_A como la S_O son numerosas y productivas, por lo cual resulta más plausible suponer que los parámetros que determinan la escisión de la intransitividad están activos en la lengua. De todos modos, hay casos de marcación inesperada que muy posiblemente deban explicarse como excepciones determinadas léxicamente, p. ej. *si-kihlami?* (S_O) ‘hago ruido’.

En cuanto a los verbos intransitivos en tercera persona, no puede hablarse propiamente de marcas S_A o S_O . En la forma verbal menos marcada –indicativo no futuro– existen cinco marcas para la tercera persona: (I) \emptyset - (\emptyset -...-*a?* en futuro/*irrealis*), (II) (*i*)*n*-, (III) *t*(*V*)-, (IV) \emptyset - (*n*- en futuro/*irrealis*), (V) *i*-/*y*- (ante consonante con articulación supralaríngea y ante vocal o laríngea respectivamente).⁶ De ellas, las cuatro primeras sólo ocurren con verbos intransitivos –es decir, nunca marcan A ni O– mientras que la última, idéntica a la única marca posible para transitivos, ocurre con verbos que son tanto S_A como S_O en los PAH, cf. *i-pya?an* ‘nada’, *a-pa?an* (S_A) ‘nado’ frente a *i-nil?lya?* ‘tiene hambre’, *si-nil?lya?* (S_O) ‘tengo hambre’. De todas maneras, de las cuatro marcas que ocurren exclusivamente con verbos intransitivos, (I-II) lo hacen sólo con verbos que en los PAH son S_O , mientras que (III-IV) lo hacen casi siempre con verbos S_A en los PAH, con escasísimas excepciones. Estas marcas están determinadas léxicamente; si bien en parte puede especularse sobre una relación histórica entre ellas y clases naturales (p. ej. (III) tiende a corresponder a actividades), en la lengua actual no pueden predecirse, ya que las correspondencias entre marcas y clases naturales presentan abundantes excepciones y, además, (I) ocurre con la mayoría de las clases naturales, superponiendo su distribución a la de las demás clases morfológicas y volviendo impredecible todo el sistema.

La pluralidad del participante, excepto para la primera persona O/ S_O , se marca en el verbo mediante sufijos, p. ej. *a-?nes* ‘llego’, *a-?nes-a* ‘llegamos’ (intransitivo S_A), aunque *si-nil?lya?* ‘tengo hambre’, *kas-nel?lya?* ‘tenemos hambre’ (intransitivo S_O); nótese que, en consecuencia, *si-nil?lya?* ‘tengo hambre’ se glosará “1sg. S_O -tener.hambre”, pero *a-?nes* ‘llego’ se glosará “1. S_A -llegar” y no

⁶ Considero que \emptyset - refleja dos marcas diferentes debido a que corresponde a dos marcas diferentes en el futuro y “subjuntivo”: compárense \emptyset -*tahl-e* ‘viene de’, *ha n-tahl-e* ‘vendrá de’ y \emptyset -*wuh* ‘es grande’, *ha* \emptyset -*wuhw-a?* ‘será grande’ (en PAH, *a-tahl-e* ‘vengo de’ es S_A y *si-wuh* ‘soy grande’ S_O). En cambio, *i*-/*y*- es considerado un prefijo único debido a que corresponde a una única marca en futuro y subjuntivo: *i-tyet-e* ‘arroja’, *ha n-tat-e* ‘arrojará’ junto a *i-tyant’yeh-e* ‘conoce’, *ha n-tant’yeh-e* ‘conocerá’ (en PAH, *a-tat-e* ‘arrojo’ es S_A y *si-tyant’yeh-e* ‘conozco’ es S_O).

“1sg.S_A-llegar”, en tanto se considera que aquí *a-* no contiene información respecto del número. El impersonal se marca con un prefijo sujeto a la jerarquía de persona más un sufijo isomórfico con el de primera persona del plural A/S_A.

Por último, los argumentos aplicados pueden carecer de expresión fonética en tercera persona, como en (1b), mientras que en los PAH su pronominalización se realiza mediante un conjunto especial de marcas, diferente de las marcas para O, según se ejemplifica para la primera persona del singular en (2a-b):

- | | | | |
|-------|---------------------------|----|--------------------|
| (1)a. | <i>i-ʔyen-a na i-nyaʔ</i> | b. | <i>i-ʔyen-a</i> |
| | 3-mirar-APL D 1.POS-padre | | 3-mirar-APL |
| | ‘Cuida a mi padre’ | | ‘Lo cuida’ |
| (2)a. | <i>i-ʔyen-k'imʔ</i> | b. | * <i>si-ʔyen-a</i> |
| | 3-mirar-APL.1sg | | 1sg.O-APL |
| | ‘Me cuida’ | | |

En (2b), *-k'im* amalgama (o aglutina, si se admite una segmentación *-k'im* o *-k'i-m*) una forma oblicua de primera persona singular con un aplicativo.⁷ Es decir, *-a* en (1-2) no introduce un verdadero objeto directo sino un complemento en caso oblicuo o indirecto.⁸ Además, todos los ítems léxicos que ocurren como aplicativos también pueden hacerlo como adposiciones. Esto ocurre cuando introducen un complemento típicamente locativo, y siempre que éste no vaya precedido de demostrativo (*pa* en (3a)):

- | | | | |
|-------|--------------------------|----|---------------------|
| (3)a. | <i>i-hyo-yi pa tewuk</i> | b. | <i>i-hyo tewk-i</i> |
| | 3-ir-a D río | | 3-ir río.a |
| | ‘Fue a aquel río’ | | ‘Fue al río’ |

La diferencia entre aplicativos y adposiciones se asocia usualmente a una distinción entre argumentos centrales, por un lado, y adjuntos (o argumentos periféricos) por otro, respectivamente (Aissen 1983, Marantz 1984, Baker 1988, entre muchos otros). Esto no parece verificarse en chorote: el ejemplo (2) muestra que el argumento aplicado no es central; además, no hay evidencia de que *tewuk* en (3b) sea “menos argumental” que en (3a). Más bien, lo que diferencia a las construcciones del tipo de (3b) pareciera ser la menor prominencia del complemento adposicional respecto del “argumento aplicado”

⁷ La forma es aquí supletiva ya que, si bien corresponde a la primera persona singular más el aplicativo *-a*, está tomada en realidad de la forma correspondiente al aplicativo/adposición *-ham* ‘LOCATIVO’.

⁸ El criterio que utilizo para determinar que se trata de oblicuos y no de objetos directos es su incapacidad de ser correferidos mediante los proclíticos personales O, más el hecho consiguiente de que no participan de la competencia con los proclíticos A por la inserción en la posición preverbal. Otras pruebas sobre el estatuto de objeto son inaplicables o inútiles sobre este punto. Así, por ejemplo, al carecer el chorote de una pasiva promocional, tales construcciones no pueden usarse como diagnóstico. La relativización tampoco resulta útil como diagnóstico, ya que todos los argumentos o adjuntos parecen poder relativizarse.

de (3a), así como su capacidad de denotar referentes genéricos, lo cual parece más plausiblemente relacionado con la ausencia de determinante que con una diferencia de *status* sintáctico de las “adposiciones” respecto de los “aplicativos”. Por estas razones, probablemente sea más preciso considerar que, en casos como el de (3), se trata de un único morfema que, según determinadas condiciones, se liga al verbo o al nombre, si bien por comodidad se preferirá designarlos aquí como aplicativos y adposiciones respectivamente. Debe destacarse que la distinción entre la forma aplicativa y la adposicional de estos morfemas sólo tiene lugar cuando son monosilábicos y además introducen argumentos en tercera persona; cuando son polisilábicos constituyen una palabra independiente y, cuando son monosilábicos y su complemento es un PAH, dicho morfema –amalgamado o aglutinado con el pronombre– se liga obligatoriamente al verbo, como en (2a).

3. Causativización de verbos intransitivos

En chorote pueden distinguirse dos tipos de sufijos causativos con verbos intransitivos: los que codifican la *causación directa* y los que codifican la *causación indirecta*, siguiendo una denominación frecuentemente utilizada en la bibliografía (Comrie 1985, Shibatani y Pardeshi 2002, entre otros). El *causativo directo* /-hat/ de (4b) introduce un nuevo participante que resulta la causa inmediata del evento, mientras que el *causativo indirecto* /-han/ (aquí [-hyen]) de (5b) introduce una causa mediata, es decir, una nueva capa causativa que actúa “por encima” de una causa inmediata, la cual coincide usualmente con el objeto derivado:

- (4)a. \emptyset -*nityan* *hapa* *hi-lyakik-i?*
 3-perderse D.FEM 3.POS-juguete-FEM
 ‘Se perdió su juguete’
- b. *kya?le* *i-nityahnat* *hapa* *hi-lyakik-i?*
 niño 3-perderse.CAUS D.FEM 3.POS-juguete-FEM
 ‘El niño perdió su juguete’
- (5)a. *hwan* *?yu-ts’i* *ni* *hi-?wu-ye*
 Juan 3S.meterse-APL D 3.POS-ropa-PL
 ‘Juan se viste’ (lit. ‘se mete en su ropa’)
- b. *pedro* *?yu-hyen-k’i* *ni* *hi-?wu-ye* *na* *hwan?*
 Pedro 3S.meterse-CAUS-APL D 3.POS-ropa-PL D Juan
 ‘Pedro viste/ayuda a vestirse a Juan’ (lit. ‘lo hace meterse en su ropa’)

En (4b) el objeto es claramente paciente. En (5b), en cambio, tiene propiedades agentivas, en tanto resulta la causa inmediata de la eventualidad (es decir, Juan “se mete” en su ropa por sus propios medios), mientras que ‘Pedro’,

contraparte causativa, y la relación entre causación directa e indirecta, por un lado, y causación “léxica” y “sintáctica” por otro.

3.1. Sufijos causativos

La causación directa se expresa en chorote mediante numerosos sufijos que se listan a continuación. La forma que aparece junto a cada número de ejemplo (p. ej. (13) *-hanit*) representa a veces una forma de compromiso, intermedia entre la forma fonética y la fonológica, debido a la distancia que a menudo existe entre una y otra, y a la diversidad de formas fonéticas existentes. En los ejemplos, la primera línea corresponde a una transcripción fonética y la segunda a una fonológica:⁹

(9) *-t*

<i>?yu?</i> ‘se mete’	<i>?yut</i> ‘mete’
y-?u(y)	y-?u(y)-t
3-meterse	3-meterse-CAUS

(10) *-it*

a. <i>ihyu?um</i> ‘está borracho’	<i>ihyumit</i> ‘emborracha’
i-hum	i-hum-it
3-borracho	3-borracho-CAUS
b. <i>ityo?o</i> ‘es alto (persona)’	<i>ityoyit</i> ‘cría, hace crecer’
i-toy	i-toy-it
3-alto	3-alto-CAUS
c. <i>yame</i> ‘alcanza, llega a’ (D ₂)	<i>yamit</i> ‘hace llegar’ (D ₂)
y-am-ey	y-am-it
3-llegar?-APL	3-llegar?-CAUS

⁹ Sobre diversos procesos que oscurecen la relación entre forma fonológica y fonética, véase sección 2.1. En *-(h)Vnit*, V representa una vocal subespecificada –presumiblemente /e/ por defecto– realizada regularmente como [i] en esta posición si la base termina en consonante (cf. (12a)), o como una vocal idéntica a la última de la base si ésta termina en vocal o vocal seguida de /h/ (cf. (12b); véase sección 2.1 sobre asimilación vocálica a través de laríngeas). Por esta razón, no puede determinarse si el sufijo es *-(h)Vnit* o *-hanit* cuando la base termina en vocal o vocal seguida de /h/ (p.ej. *?yaka* (tema /-?akah/) ‘aparece’, *?yakahanit* ‘hace aparecer’) a menos que la vocal sea redondeada. En este último caso *-hanit* sólo asimila el rasgo [REDONDEADO], como en (13b) *i-hyo-hwanit*, mientras que la asimilación es total con *-hVnit*, como en (12b) *i-pyu-hunit*. En (14, 17) considero que las formas subyacentes son /-kVt/, *-(y)Vn/* y no /-kit/, (y)in/ debido a que no se registra palatalización de la vocal siguiente, que sería lo esperable si la vocal subyacente fuera /i/.

- (11) **-nit**
- a. *tipoyi* ‘(materia) llena (recipiente)’ *ipyoniti* ‘(agente) llena de (materia, recipiente)’
 tV-po-eh i-po-nit-eh
 3-llenar-APL 3-llenar-CAUS-APL
- b. *soyohyam?* ‘está torcido’ (D₂) *isiyonyam?* ‘tuerce’ (D₂)
 Ø-soyoy-ham i-soyo(y)-nit-ham
 3-torcido-APL 3-torcido-CAUS-APL
- c. *?neta* ‘tiene pereza’ *i?nitani* ‘da pereza’
 n-?etah i-n-?eta(h)-nit
 3-tener.pereza 3-n-tener.pereza-CAUS
- (12) **-(h)Vnit**
- a. *?ahlam?* ‘abierto’ *?yahlinityam?* ‘abre, hace apertura’
 Ø-?ahl-ham y-?ahl-(h)Vnit-ham
 3-abierto-APL 3-abierto-CAUS-APL
- b. *pu?u* ‘existe’ *ipyuhunit* ‘crea, inventa’
 Ø-pu i-pu-hVnit
 3-existir 3-existir-CAUS
- (13) **-hanit**
- a. *wakal* ‘está listo (persona/cosa)’ *iwyakahlanit* ‘alista, prepara’
 Ø-wakahl i-wakahl-hanit
 3-listo 3-listo-CAUS
- b. *ihyo?* ‘va’ *ihyohwanit* ‘hace ir, envía’
 i-ho i-ho-hanit
 3-ir 3-ir-CAUS
- (14) **-kit**
- ?nahli?* ‘puro, exclusivo’ (D₂) *i?nyalkit* ‘elige, aparta’ (D₂)
 Ø-?nal-hiy i-?nal-kVt
 3-puro-APL 3-puro-CAUS
- (15) **-hat**
- a. *lemi?* ‘es blanco’ *ilimihyet* ‘blanquea’
 Ø-lemi i-lemi-hat
 3-blanco 3-blanco-CAUS
- b. *tum?* ‘se sitúa’ *ityuhmat* ‘coloca’
 Ø-tum i-tum-hat
 3-situarse 3-situarse-CAUS

c.	<i>inyu?</i> ‘pasa’	<i>inyuhwat</i> ‘saca; hace pasar’
	i-nu	i-nu- hat
	3-pasar	3-pasar-CAUS

De estos sufijos, los más frecuentes son *-hat*, *-nit*, y *-(h)Vnit*, especialmente el primero, mientras que *-t* y *-kit* son mucho más raros. El sufijo *-nit* ocurre con bases terminadas en vocal o /h/, y en este último caso, /h/ cae, (11c). Por lo demás, no hallo otros condicionamientos que permitan predecir la selección del sufijo; de hecho, no es infrecuente que una misma base se documente con más de uno de ellos, dependiendo del hablante o fluctuando en un mismo hablante, p. ej. *inil?lya-nit*, *inil?lya-hanit* ‘causa hambre, hambrea’ (cf. *inil?lya?* ‘tiene hambre’), *ihyo-hwat*, *ihyo-hwanit* ‘envía, hace ir’ (cf. *ihyo?* ‘va’), etc. No puedo advertir contrastes semánticos entre estos sufijos, o al menos contrastes sistemáticos. Tampoco puede descartarse la posibilidad de que, con algunas bases verbales, un examen más detallado revele un contraste semántico entre dos o más de estos sufijos, esperablemente cuando al menos uno de ellos está fosilizado, dando lugar así a una oposición entre un significado composicional y uno no composicional.¹⁰ De todos modos, en el presente trabajo los trataré como si fueran alomorfos léxicamente condicionados.

Vale la pena notar que *-hat* es también un sufijo nominal que deriva nombres concretos a partir de verbos, especialmente objetos cognados de verbos intransitivos: *hi-ko-hyet* ‘su vómito’ (cf. *ta-ko(?ni)* ‘vomita’), *t’ahlat* ‘su cosa pedida’ (cf. *t’al* ‘pide [intr]’), pero también instrumentos: *hlat’yuhnyet* (D₂) ‘su parte [de una cosa] que pincha’ (cf. *tat’yun?* ‘pincha [intr]’).¹¹

Por su parte, la causación indirecta se realiza regularmente mediante el sufijo productivo *-han*; existe también un improductivo *-(y)in* que tentativamente agrupo aquí pese a que su relación con la causación indirecta es problemática.¹²

¹⁰ Sin dudas, uno de estos casos es *?yut* (*i/y-?u(y)-t/?*) ‘mete’ (p. ej. algo en una bolsa) vs. *?yuhyet* (*/y-?uy-hat/*) ‘mete, hace entrar’ (cf. *?yu?* (*/y-?uy/*) ‘se mete’). La segunda forma es menos frecuente y, aparentemente, está restringida a pocos contextos.

¹¹ Es interesante notar la semejanza con el sufijo nominalizador del toba (familia guaicurú) *-agat*, también isomórfico con un sufijo que Censabella (2007) clasifica como causativo directo. Sin embargo, a diferencia del chorote, Messineo (2003) y Censabella (2007) sólo lo documentan como nominalizador de instrumento. Teniendo en cuenta la relación frecuentemente mencionada entre causativos e instrumentales, cabe suponer que la dirección del desplazamiento semántico debió ser *instrumental* > *objeto cognado*. En relación con esto, se observa en chorote que *-hat* es menos frecuente como nominalizador de instrumento, y aun en estos casos la derivación no siempre es clara, p.ej. *hi-k’ahnat* (D₂) ‘vara o instrumento para azotar; látigo’, raíz /k’an/, frente a *i-k’ah* ‘azota’, raíz /k’ah/; *in-kahnat* ‘anzuelo’ (raíz /kan/) frente a *ta-kahnan?* ‘pesca con anzuelo’ (tema /kanhan/).

¹² En la variedad *iyowujwa* se documenta también *-hayin*, altamente productivo, cuya distribución coincide parcialmente con la de *-han* en *iyojwa’ja*.

(16) **-han***tilyakin?* ‘baila, juega’

tV-lakin

3-bailar

ilyakihnyen? ‘hace bailar, hace jugar’

i-lakin-han

3-bailar-CAUS

(17) **-(y)in***imya?a?* ‘duerme’

i-ma-?e

3-dormir-APL

imyayi?ne? ‘hace dormir’

i-ma-yVn-?e

3-dormir-CAUS-APL

Sobre /V/ en la forma subyacente de (17) /yVn/, véase nota 10; una discusión más detallada sobre la forma del sufijo *-(y)in* se ofrece en sección 3.3.

En el aspecto formal, y en relación con la distinción entre causativos “léxicos”, “morfológicos” y “sintácticos” (Comrie 1985, entre otros), los examinados aquí son evidentemente “morfológicos” en el sentido de que pueden identificarse morfemas causativos claramente segmentables. Sin embargo, la distinción relevante es más bien entre dos términos, no tres: como señalan Shibatani y Pardeshi (2002) los causativos morfológicos no expresan un significado intermedio entre el de los léxicos y el de los sintácticos, sino que suelen alinearse semánticamente con los primeros cuando son impredecibles –es decir, condicionados léxicamente por la identidad del tema verbal– o con los segundos cuando son predecibles y plenamente productivos (*ibid.*: 110). La discusión sobre causativos “léxicos”¹³ y “sintácticos” se desarrollará en sección 3.4.3.

3.2. Causación directa

No resulta sencillo definir la clase de verbos que se combinan con los sufijos de causación directa en términos de *Aktionsart* o de la distinción entre verbos inergativos e inacusativos en la medida en que no se disponga de pruebas confiables de *Aktionsart* o inacusatividad en chorote.¹⁴ Al respecto, baste decir que las contrapartes no causativas de los verbos causativos directos son, al menos típicamente, *estados*, como en (10a, b), etc., y *logros* que denotan movimiento dirigido como en (12, 13c), etc. (con todo, véase más abajo (19ñ) y también sección 3.4.1 sobre posibles *actividades* que sirven de base al causativo directo).

¹³ Vale la pena notar que la expresión “causativo léxico” ha sido usada ambiguamente en la bibliografía, ya que en algunas ocasiones denota casos de suplección como ‘matar’ respecto de ‘morir’, mientras que en otras denota un causativo “listado” en el léxico, es decir, que debe aprenderse, y que puede coincidir con el llamado “causativo morfológico”. En el resto del presente trabajo, la expresión será usada con esta última acepción de modo informal, sin que ello implique toma de posición respecto del lexicalismo que subyace a ella.

¹⁴ Numerosos verbos son ambiguos en cuanto a su aspecto léxico, en tanto permiten lecturas tanto télicas como atélicas, p. ej. *Ø-?uhwen?* ‘me despierto/estoy despierto’. En el último caso, incluso, tampoco es evidente si se trata de un estado o una actividad, traducible más bien por ‘velar’.

Ahora bien, en cuanto a su clase morfológica –es decir, S_A o S_O – el causativo directo puede combinarse con bases cuyas contrapartes no causativas pertenecen a ambas clases; recuérdese que éstas corresponden, con pocas excepciones, a la distinción entre verbos *agentivos* y *no agentivos* (sección 2.2). La combinación de causativos directos con bases S_A es en cierto modo inesperada; en efecto, si el causativo realmente añade una causa directa, la base sobre la cual se añade no puede poseer una, o bien esta debe “eliminarse”. Así, en (18a=6a), la eventualidad debe conceptualizarse como espontánea pese a que el verbo se marca como S_A en los PAH y, si acaso se considera que la pelota es causa interna, debe suponerse que tal causa se “elimina” en su contraparte causativa de (18b=5b).

- (18)a. *?yu?*
 3S.meterse
 ‘Se metió’; ‘Fue gol’
- b. *hwan ?yuhyet*
 Juan 3S.meterse-CAUS
 ‘Juan marcó un gol’ (lit. ‘Juan la metió’)

De este modo, el causativo directo no añadiría simplemente un causante al verbo intransitivo, sino a una versión “empobrecida” de éste; en tal sentido, los hechos del chorote favorecerían teorías que consideran que los causativos directos no se forman a partir de sus contrapartes intransitivas sino de raíces no especificadas. De todas formas, debe tenerse en cuenta que existen casos en los que sufijos como el de (18b) añadidos a bases S_A parecen denotar causación indirecta. Así, el verbo de (18a) *?yu?* puede usarse para expresar que un animal se esconde en su madriguera, y su contraparte causativa de (18b) se usa regularmente para describir la situación en la cual un perro de caza persigue a un animal (p. ej. un conejo) hasta hacerlo meterse en su madriguera.

Una lista de verbos S_A con sus contrapartes causativas directas se muestra en:

- (19)
- | | |
|---|--|
| a. <i>a-nu?</i> ‘paso’ | <i>a-nu-hwat</i> <i>kisyey(e)</i> ‘saco, hago salir’ |
| b. <i>a-tum?</i> ‘me ubico’ | <i>a-tuhmat</i> ‘ubico, pongo’ |
| c. <i>a-ho?</i> ‘voy’ | <i>a-ho-hwat</i> , <i>a-ho-hwanit</i> ‘hago ir, envío’ |
| d. <i>a-tal</i> ‘salgo (de), vengo (de)’ | <i>a-tahl-at</i> ‘reprocho [una acción]’ |
| e. <i>a-?nes</i> ‘llego, aparezco’
(en 3ª persona, también ‘brota, surge’) | <i>a-?nes-at</i> ‘hago aparecer/brotar’ |
| f. \emptyset - <i>?u-t</i> ‘me meto’ | \emptyset - <i>?u-t</i> , <i>?u-hyet</i> ‘meto’ |
| g. \emptyset - <i>?an</i> (<i>ape?e</i>) ‘me pongo (sobre)’ | \emptyset - <i>?ahnat</i> (<i>ape?e</i>) ‘pongo (sobre)’ |
| h. <i>a-kam</i> <i>ape?e</i> ‘supero, soy mejor que,
me pongo delante de’ | <i>a-kahmat</i> ‘hago pasar’ (D ₂) |

i.	<i>a-hnay-i</i> ‘voy derecho a’	<i>a-hna-hyet</i> ‘enderezó, hago enderezarse’ (D ₂)
j.	<i>a-naʔan</i> ‘voy primero, voy adelante’	<i>a-nahnat</i> ‘hago ir/llevo adelante [una cosa]’
k.	<i>Ø-ʔu-hwenʔ</i> ‘estoy despierto/ me despierto’	<i>Ø-ʔu-hwat-enʔ</i> ‘despierto (tr.)’
l.	<i>a-hwaʔ</i> ‘estoy/me pongo a salvo’	<i>a-hwa-hyet</i> ‘salvo’
m.	<i>a-kama</i> ‘tengo paz’	<i>a-kama-hanit</i> ‘tranquilizo, doy paz’
n.	<i>a-huski-ye</i> ‘me cuido/protejo de’	<i>a-huski-hyet</i> ‘protejo, cuido’
ñ.	<i>a-hwukiʔ</i> ‘me pinto (la cara)’ (D ₂)	<i>a-hwuki-hyet</i> ‘pinta en’ (D ₂)

La lista no es exhaustiva; como puede observarse, incluye verbos de cambio de posición o de movimiento sin especificación de manera (19a-j), verbos de estado o cambio de estado (19k-n), verbos estativos agentivos (19m-n) e incluso al menos una actividad donde el sujeto primario resulta afectado (19ñ). En ellos puede reconocerse una propiedad semántica común: el sujeto de la forma intransitiva resulta afectado por la eventualidad, comprendiendo la afectación en un sentido amplio que no sólo incluye participantes que sufren cambio de estado o locación, sino también participantes de ciertos estados temporarios (estar tranquilo, tener cuidado, etc.).

El hecho de que los verbos de (19) correspondan a clases relativamente precisas y con una propiedad semántica en común induce a suponer que se trata de algo más que simples excepciones. Si esto es correcto, debe cuestionarse para el chorote por lo menos una de las dos suposiciones siguientes, usuales en lenguas con intransitividad escindida en la marcación de persona verbal y en la causativización: (i) el causativo directo ocurre sólo con bases cuyas contrapartes intransitivas son inacusativas (o “inactivas”, término que Shibatani & Pardeshi (2002: 86) utilizan como equivalente aproximado), y (ii) la clase morfológica S_A se corresponde con la de los verbos inergativos (o “activos”). Esta última posición puede verse, por ejemplo, en Rosen (1984), quien considera la marcación verbal S_A/S_O en choctaw como diagnóstico de inergatividad/inacusatividad, y concluye que el verbo equivalente a ‘morir’ es inergativo en esta lengua debido a su concordancia verbal S_A. Entonces, volviendo a los datos del chorote, la generalización de (i) sólo se sostendría a condición de admitir que en esta lengua existen verbos S_A inacusativos, contra la generalización de (ii). (Nótese que, en tal caso, ya no resultaría adecuado suponer equivalentes las nociones de ‘verbo inacusativo’ y ‘verbo inactivo’. La noción de inacusatividad debería comprenderse entonces como un fenómeno básicamente sintáctico –el argumento S es un objeto subyacente– irrespectivamente de si el participante es semánticamente activo o inactivo). Inversamente, si (ii) se sostiene, debería admitirse que el causativo directo también puede combinarse con bases inergativas. En sección 5.1 se brinda cierta evidencia de que al menos los verbos de movimiento dirigido como *a-ʔnes* ‘llego’ o *a-tal* ‘salgo (de)’ serían inacusativos.

En cuanto a los verbos de clase S₀, la mayoría de ellos admite el causativo directo, con pocas excepciones. No lo he documentado, por ejemplo, con /ʔal/ ‘morir’ o /noh/ ‘terminarse, consumirse’, quizá debido a que estas formas están bloqueadas por formas causativas “léxicas puras” como /lan/ ‘matar’ y diversos verbos transitivos de consunción. Sin embargo, el causativo directo ocurre con otros verbos S₀ de existencia/(des)aparición:

- (20) *si-puʔ(u)* ‘existo, estoy’ *i-pyu-hunit* ‘crea’
si-ʔwasanʔ ‘vivo’ *i-ʔwyesan-kit, i-ʔwyesahnat* ‘hace vivir, reanima; salva’
ts’aka ‘aparezco’ *ʔyaka-hanit* ‘revela, hace aparecer’
si-nityanʔ ‘me pierdo; desaparezco’ *i-nityahnat* ‘pierde; hace desaparecer’

En relación con las propiedades semánticas del sujeto derivado en la causación directa, éste puede ser animado (intencional, como en (18b=6) o no intencional, como en (21b)) o bien inanimado, (22b). El objeto derivado también puede ser inanimado, como en (21b, ¿22b?) o animado, como en (18b=6) o (23b); en este último caso, según se ha dicho, el objeto se interpreta como carente de voluntad y control:

- (21)a. *i-nyu-hwen hana mati*
3-pasar-ADV:abajo D.FEM mate
‘Se cayó el mate’
b. *a-no-hwat-en hana mati*
1.A-pasar-CAUS-ADV:abajo D.FEM mate
‘He volteado (sin querer) el mate’
- (22)a. *i-hyitik y-up’iyi*
1.POS-cabeza 3-calmarse
‘Se me calmó el dolor de cabeza’
b. *inkakye y-up’i-hyet hakya i-hyitik*
medicamento 3-calmarse-CAUS D.FEM 1.POS-cabeza
‘El medicamento me calmó el dolor de cabeza’
- (23)a. *pedro i-hyo saltah-a*
Pedro 3-ir Salta-P
‘Pedro fue a Salta’
b. *pedro a-ho-hwanit saltah-a*
Pedro 1.A-ir-CAUS Salta-P
‘Hice ir a Pedro a Salta’ [Por equivocación, p. ej. indicándole mal el camino, cuando en realidad Pedro quería ir a otro lugar.]

Por último, dos observaciones finales acerca de los causativos directos. Por un lado, las formas causativas directas pueden tener una lectura idiosincrásica. El causativo de (24), correspondiente al tema S_O /-hwan(-hli)/ ‘ser uno, estar solo’ es traducido por Drayson (2009: IJWIENKIT) como “hace uno, trae una sola cosa”; en (25) nótese que el sufijo es *-hat*, uno de los más productivos.

(24) *i-tyete a-hwan-kit*
 1.POS-ojo 1.A-uno/solo-CAUS
 ‘Guiño un ojo’ (D₂:IJWIENKIT)

(25) *i-tyahl-at(-a)*
 3-salir-CAUS(-APL)
 ‘Reprocha [algo] (a alguien)’

Por otro lado, es interesante notar que la forma causativa directa reflexivizada (26b) funciona como estrategia para “agentivizar” verbos S_O; recuérdese que el chorote no es una lengua ‘fluida’ en cuanto a la agentividad, cf. (26c). Además, cuando la forma intransitiva denota una eventualidad atélica (típicamente un estado), la forma causativa reflexiva denota una eventualidad télica, cf. (27a-b):

(26)a. *?yakah p imosik*
 3.aparecer D espíritu
 ‘Apareció el/un espíritu’

b. *i-ni-kah-anit p imosik*
 3-REFL-aparecer-CAUS D espíritu
 ‘Se apareció el espíritu (deliberadamente)’

c. *Ø-?aka
 1.S_A-aparecer
 Lectura buscada: ‘Me aparecí (deliberadamente)’

(27)a. *s-ʉʉum*
 1sg.S_O-borracho
 ‘Estoy borracho’

b. *a-nihnum-it (/a-nin-hum-it/)*
 1.A-REFL.borracho-CAUS
 ‘Me emborracho (deliberadamente)’

También se documentan formas causativas reflexivas con verbos S_A, aunque en menor medida; el mismo cambio aspectual que se observa en los verbos S_O parece tener lugar aquí:

(28)a.	<i>a-huski-ye</i>	<i>a-nihnoski-hyet-a</i>
	1.A-tener.cuidado-APL	1.A-REFL.tener.cuidado-CAUS-APL
	‘Tengo cuidado con’	‘Me protejo de’

b.	<i>a-hwa?</i> 1.A-estar.a.salvo 'Estoy a salvo'	<i>a-ni-hwa-hyet</i> 1.A-REFL-estar.a.salvo-CAUS 'Me pongo a salvo'
c.	<i>a-kama</i> 1.A-tener.paz 'Tengo paz'	<i>a-ni-kamah-anit</i> 1.A-REFL-tener.paz-CAUS 'Obtengo paz, me tranquilizo'
d.	<i>a-na?an</i> 1.A-ir.primerero 'Voy primero'	<i>a-ni-nahnat</i> 1.A-REFL-ir.primerero.CAUS 'Me pongo primero'

3.3. Causación indirecta

El causativo indirecto (*-han*, *-(y)in*) también añade un argumento externo a una base intransitiva, sólo que aquí el nuevo participante ('Pedro' en (5b), repetido aquí como (29)) no es la causa inmediata de la eventualidad sino que tal papel corresponde usualmente al objeto derivado ('Juan'):

(29)	<i>pedro ?yu-hyen-k'i</i>	<i>ni hi-?wu-ye</i>	<i>na hwan?</i> (=5b)
	Pedro 3S.meterse-CAUS-APL D	3.POS-ropa-PL D	Juan
	'Pedro viste/ayuda a vestirse a Juan'		

Como en el ejemplo (29), la base de la construcción es un verbo intransitivo que en los PAH pertenece a la clase S_A , según cabría esperarse teniendo en cuenta que a esta clase corresponden los verbos semánticamente agentivos. Así, el sujeto de la contraparte intransitiva "retiene" sus propiedades agentivas, o buena parte de ellas, aun al sufijarse el causativo indirecto. En principio, todo verbo S_A puede tomar el causativo indirecto en la medida en que pueda concebirse un contexto apropiado, aunque lo he registrado como dudoso o inaceptable en verbos S_A *prima facie* estativos, como *ti-hwa?* 'está a salvo' o *i-kama* 'tiene paz'.

El sufijo *-han* se documenta también, aunque esporádicamente, sobre bases S_O , como en *sikititi-hyen-?ni*, *sikitit-yen-?ni* 'me hace temblar' (cf. *si-kititi-?ni* 'tiemblo') y *ts'ahwehl-an-?ni* 'me causa vergüenza' (cf. *ts'ahwehlan?* 'tengo vergüenza'), ambas junto a las formas causativas directas *sikitit-yenit-?ni* (sufijo *-hanit*) y *ts'ahwehl-anit-(?ni)* (sufijo *-hanit*) respectivamente, sin que haya podido precisar diferencia de significado entre éstas y las causativas indirectas; las formas se obtuvieron mediante elicitación, con sujetos inanimados. No es claro que aquí haya contraste semántico entre el causativo directo y el indirecto, ya que podría tratarse de diferentes categorizaciones o conceptualizaciones de un mismo verbo: nótese que se trata de verbos con sujetos obligatoriamente humanos que podrían conceptualizarse como iniciadores de la eventualidad, pese a no controlarla. En tal

caso, la interpretación de *-han* como causativo indirecto podría sostenerse: el objeto derivado –es decir, el ‘temblador’ o el que se avergüenza– sería la causa directa, mientras que el causativo introduciría una causa indirecta (p. ej. el frío); con todo, esto implicaría admitir que la marcación S_O de estos verbos no está determinada semánticamente sino léxicamente, ya que si son “suficientemente agentivos” como para admitir un causativo indirecto, se esperaría que fueran S_A . Por su parte, Drayson (2009) documenta también *-han* con el verbo existencial en *i-pyu-hwan?*, que traduce como ‘hace que haya’ (cf. S_O *si-puʔ(u)* ‘existo, estoy’); nótese que aquí no es claro en absoluto que el objeto derivado sea el iniciador de la eventualidad. Mis propios consultantes validaron la forma con alguna vacilación, aunque no pude establecer diferencias semánticas precisas respecto de la forma causativa directa *ipyu-hunit* ‘crea’ (cf. (20)). En cualquier caso, parece razonable suponer que tales casos de *-han* con verbos S_O son marginales, ya que los ejemplos son muy escasos, además del hecho de que también se documenten causativos directos con los mismos verbos.

En cuanto al sufijo *-(y)in*, también éste se documenta en al menos un par de verbos S_O , (30-31); sin embargo, estos casos podrían ser sólo aparentes:

- | | | | |
|--------|--|----|--|
| (30)a. | <i>si-hwisyē</i>
1. S_O -enojado
‘Estoy enojado, soy malo’ | b. | <i>si-hwis-in?</i>
1.O-V/N?-CAUS/VBZ?
‘Me hace enojar’ |
| (31)a. | <i>si-pʼilisyē</i>
1. S_O -pobre
‘Soy pobre, desgraciado’ | b. | <i>si-pʼilis-in?</i> ¹⁵
1.O-V/N?-CAUS/VBZ?
‘Se compadece de mí’ |

En primer lugar, no es claro que el sufijo de (30-31) sea el mismo que aparece en (17) *imyayi?ne?* ‘hace dormir’, ya que en ambos casos la forma superficial puede derivarse de dos formas subyacentes posibles. En (30-31) puede derivarse de (/yVn/ →) /-yen/ según una serie de reglas que pueden resumirse como /C+yen/ → *C-in*, pero también de (/Vn/ →) /-en/ según reglas que producen /iC+en/ → *-iC-in*; lo mismo sucede con la forma de (17): puede derivarse de (/yVn/ →) /-yen/ según la regla /yen/ → *yin*, o bien de (/Vn/ →) /-en/ según una regla /V + V/ → /VyV/ (sobre los procesos (morfo)fonológicos, véanse sección 2.1 y n. 9). Por su parte, Seelwische (1975) documenta en nivaclé –otra lengua mataguaya– los sufijos *-(i)yan* y *-an/-en*, que pueden ocurrir también sobre bases nominales; ambos son, respectivamente, posibles cognados de las dos formas subyacentes conjeturadas aquí para el chorote. En

¹⁵ Nótese que las formas intransitivas del singular suponen un tema *-hwisyē*, *-pʼilisyē* mientras que el sufijo se añade sobre una base *-hwis-*, *-pʼilis-*; este último alomorfo se observa también en otros contextos de sufijación, p.ej. *kas-hwis-is* (1pl. S_O -RAIZ-PL) ‘estamos enojados’.

conclusión, no puede asegurarse que *-in* en (30-31) sea el mismo sufijo causativo que aparece en (17).¹⁶

Más aún, tampoco es claro que *-(y)in* en (30-31) sea realmente un causativo. En efecto, *-(y)in* sobre bases nominales es relativamente común, p. ej. *a-tus-in?* ‘ahumo’, cf. *tusye* ‘humo’ (sobre la alternancia de *tus-/tusye* de la base, véanse otros casos similares en nota 16), y tanto *hwisyeh* ‘está enojado, es malo’ como *p’ilisye* ‘es pobre’ pertenecen a una clase de verbos con ciertas propiedades nominales.¹⁷ Así, por ejemplo, estos verbos toman, en todas las personas del plural, un sufijo *-Vs* isomórfico con un plural nominal, que debe considerarse derivativo ya que precede a las marcas de tiempo/modo/aspecto:

- (32) *kas-hwis-is-a?*
 1pl.S_A-raíz-pl-ASP
 ‘Nos enojamos/estuvimos enojados’

Finalmente, nótese que *sip’ilis-in?* en (31b) no produce el significado que se espera de un causativo indirecto, es decir, no significa ‘me hace (ser) pobre’; este significado se obtiene mediante otra construcción que sí utiliza inequívocamente el causativo indirecto.¹⁸ Si este análisis es correcto, los sufijos de causativo indirecto con verbos S_O se reducen a los casos marginales mencionados más arriba; *-(y)in* en (30-31) sería entonces un verbalizador de nombres o, en el mejor de los casos, otro alomorfo del causativo directo.

Con todo, quedan aún por explicar los casos en que *-(y)in* es inequívocamente causativo. Tales casos se reducen en mi material a *imyayi?ne?* (/i-ma-yVn-?e/) ‘hace dormir’ y *i?yayihni?* (/i-?ya-yVn-hiy/) ‘hace beber,

¹⁶ Es cierto que hay algunos indicios para suponer una forma (/yVn/ →) /-yen/ en (30b): Vidal y Nercesian (2005) documentan en wichí el causativo *-yen* en *i-fwitseyen-lhi* ‘hacer malo’, relacionado con el intransitivo *fwitsaj* ‘malo’, cognado de chorote *hwisyeh* ‘está enojado, es malo’. De todos modos, son sumamente frecuentes los casos en que, dada una misma base, diferentes lenguas mataguayas seleccionan diferentes sufijos causativos; esto ocurre incluso entre las diferentes variedades de chorote.

¹⁷ De todas formas, deben distinguirse de predicaciones nominales propiamente dichas, que no toman marcas S_A ni S_O en el verbo, sino marcas oblicuas en los PAH y ninguna marcación en tercera persona:

- | | |
|---------------------------|-----------------------------|
| (i) <i>hwan anetfiyas</i> | (ii) <i>anetfiyas-k’im?</i> |
| Juan jefe | jefe-APL.1sg |
| ‘Juan es jefe’ | ‘Soy jefe’ |

¹⁸ El significado de *si-p’ilis-in?*, (31b), podría acercarse en todo caso al de un malefactivo: ‘es pobre para desgracia mía’, fenómeno que Shibatani y Pardeshi (2002) asocian a antiguos causativos indirectos lexicalizados; de todas maneras, no parece verificarse este fenómeno en otros casos de *-(y)Vn*.

‘Hacer (ser) pobre’ se expresa en chorote mediante la forma causativa indirecta de la construcción que significa ‘devenir/hacerse’ (cf. sección 3.4.2); obsérvese que aquí *p’ihlyusyeh* (alomorfo de *p’ilisye*) ‘(ser) pobre’ aparece en una posición sintáctica usualmente ocupada por un nombre:

- | | |
|--------------------------|-----------------------|
| <i>i-yo-hwan</i> | <i>p’ihlyusyeh-a?</i> |
| 3-hacerse-CAUS | pobre-SUF |
| ‘(Lo/la) hace ser pobre’ | |

abreva' (el verbo es intransitivo; lo 'bebido' es introducido por el aplicativo /-hiy/). Más aún, el carácter indirecto del causativo sólo es inequívoco en el segundo caso. Además, teniendo en cuenta que ambas bases terminan en /a/, podría conjeturarse quizá un condicionamiento morfofonológico. Se retomará la cuestión en sección 3.4.3. En cuanto a la semántica del causativo indirecto, éste puede admitir también lecturas permisivas o de asistencia [*assistive*] en ciertos verbos; así, (29=5b) puede significar 'Pedro ayudó a vestirse a Pedro', mientras que (33) admite una lectura permisiva o una de asistencia:

- (33) *pedro i-nyu-hwan kisye?e hana mitfi*
 Pedro 3-pasar-CAUS afuera D.FEM gata
 'Pedro hizo/dejó/ayudó a salir a la gata'

El sujeto derivado de un causativo indirecto es típicamente animado, pero puede ser también inanimado, como, por ejemplo, el de *?yuhl-yen?* 'hace orinar' (cf. *t'ul* 'orina') en *at'es ts'uhlyen?* 'la bebida (alcohólica) me hace orinar' (cf. también (39c) más abajo). El objeto derivado, por su parte, es normalmente animado; entre las escasas excepciones registradas puede mencionarse la expresión idiomática *y-amti-hyen?* 'lee', lit. 'hace hablar [al libro, papel, etc.]', cf. *t-amti?* 'habla', una evidente lexicalización, es decir, una construcción idiosincrásica para introducir un neologismo, y (34), donde la (in)animacidad del objeto es problemática:

- (34) *hl-etik i-nyahman-a isyam?*
 3.POS-cabeza 3-venir.CAUS-ASP abajo
 'Inclinó su cabeza' (D₂: INIAJMAT)

Al igual que con el causativo directo, el prefijo reflexivo se documenta también coocurriendo con el causativo indirecto, si bien con una frecuencia mucho menor. La forma causativa indirecta de 'bañarse' (raíz /nay/) en (35b) es la utilizada en traducciones como correspondiente a 'bautizar'; así, la forma causativa indirecta reflexiva de (35c) tiene un significado claramente diferente de la intransitiva (35a).

- (35)a. *i-nye(-hyi?)*
 3-sumergirse(-APL)
 'Se baña, se mete en [líquido]'
- b. *i-nye-hyen?*
 3-sumergirse-CAUS
 'Hace bañarse; bautiza'
- c. *i-ni-na-hyen?*
 3-REFL-sumergirse-CAUS
 'Se bautiza/hace bautizar'

En (36) sucede algo diferente: aquí la forma con lectura marcada es la causativa directa, mientras que la indirecta es transparente:

- (36)a. *i-tyahl-at*
3-salir-CAUS
'Reprocha'
- b. *i-tyahl-an?*
3-salir-CAUS
'Hace salir'
- c. *i-ni-tahl-an?*
3-REFL-salir-CAUS
'Se cambia de lugar, se retira de donde está'

Por último, vale la pena notar que un sufijo *-han* ocurre también con una función opuesta a la causativa, ya que deriva igualmente intransitivos a partir de transitivos, casi siempre en conjunción con el prefijo *k(a)-*:

- (37)a. *i-pi?in* 'cocina [tr.]' *ta-kapihnan?* 'cocina [intr.]'
- b. *?yatin?* 'teje' *ta-katihnan?* 'hace yica' (D₂)
- c. *i-wi?in* 'vende [tr.]' *ta-kawehnan?* 'vende [intr.]'
- d. *i-hwi?il* 'dice, anuncia' *ta-kahwehlan?* 'lleva mensaje' (D₂)

Censabella (2007) describe un fenómeno muy similar en toba con el sufijo *-agan*.¹⁹ La construcción resultante es una antipasiva que no parece ser plenamente productiva; además, el significado es frecuentemente idiomático, según se observa en (37b, d).²⁰

¹⁹ Ambas funciones de *-han* podrían explicarse suponiendo que el sufijo fuera originalmente un auxiliar del tipo 'hacer', de modo que su uso intransitivizador derivaría de 'hacer'+ nominalización de evento; de todos modos, *-han* no puede relacionarse con un verbo léxico en chorote actual. Con todo, véase Vidal & Nercesian (2005) para el wichí *-yen* 'CAUS'.

²⁰ En mi material, estas formas intransitivas en conjunción con *-han* 'causativo indirecto' aparecen como agramaticales o dudosas:

- | | |
|-------------------------|--------------------------------|
| (i) <i>ta-kapihnan?</i> | (ii) <i>*/? i-kapihnanhan?</i> |
| 3-cocinar.INTRZ | 3-cocinar.INTRZ.CAUS |
| 'Cocina' (intr) | 'Lo hace cocinar' |

En su lugar, quienes he consultado proponen formas analíticas (cf sección 5.2). De todos modos, serían necesarios más datos para precisar la cuestión.

3.4. Discusión

3.4.1. Causativos y “actividades no controladas”

En los apartados anteriores se mostró que no puede suponerse una correspondencia uno a uno entre los verbos que ocurren con el causativo directo y la clase S_O , ya que existen numerosos ejemplos de causativo directo con verbos S_A (y también, aunque escasos y problemáticos, de causativo indirecto con verbos S_O). De acuerdo con esto, la marcación de persona verbal y los causativos establecen dos escisiones diferentes de la intransitividad en chorote. Al respecto, resulta interesante indagar la interacción de los causativos con las llamadas “actividades no controladas”²¹ del tipo de ‘estornudar’, ‘tener hipo’, etc., ya que están en una zona limítrofe en relación con la agentividad. Tales verbos en chorote se reparten entre ambas clases morfológicas: son S_A *a-k’ohoko?* ‘toso’, *a-hnat’isyen?* ‘estornudo’, *a-ko(-?ni)* ‘vomito’, *a-laki?* ‘menstrúo’, etc., y S_O *si-kititye/si-kititi-?ni* ‘tiemblo’, *si-kyuni-hyin?* ‘súdo’, *si-hwihlyan?* ‘sueño’, *s-op’ali(-?ni)* ‘tengo hipo’. La hipótesis más simple es postular una marcación léxica arbitraria; una hipótesis alternativa es suponer que los verbos S_O de este grupo son conceptualizados idiosincrásicamente en chorote como espontáneos, es decir, no iniciados por el participante, mientras que lo contrario ocurre con los S_A , sin que el control del participante juegue papel alguno (Carol 2008, 2010).

Las formas causativas de estos verbos fueron elicitadas con tres hablantes de chorote *iyojwa’ja*, proponiéndose sujetos inanimados (‘el humo me hace toser’, etc.). Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que en varios casos los hablantes reconocieron haber producido formas nuevas nunca antes escuchadas –si bien perfectamente aceptables en su opinión– por lo cual el valor de estos datos debe relativizarse. Hecha esta salvedad, las formas elicitadas son al menos ilustrativas de las intuiciones de los hablantes respecto de la relación entre verbos S_A/S_O y los causativos. Los resultados, pues, mostraron algunos casos de falta de correspondencia entre la escisión S_A/S_O y la constituida por los causativos, así como vacilaciones en cuanto a la selección de causativos directos o indirectos, entre diferentes alomorfos del causativo directo, y aun entre diferentes alomorfos de las raíces. Así, para el S_A *a-k’ohoko?* ‘toso’ se obtuvieron las formas causativas directas *sa-k’ohok-et* (-hat) y *sa-k’ohoko-nit* (-nit), junto a la indirecta *sa-k’ohok-yen?* (-han) ‘me hace toser’; para el también S_A *a-ko-?ni*

²¹ En realidad, la expresión “actividades no controladas” debe interpretarse informalmente, ya que no es posible asegurar que se trate realmente de actividades exclusivamente en base a su traducción y sin pruebas de *Aktionsart* específicas. Así, *si-kyuni-hyin?* podría ser también un estado: ‘estoy sudado’; *si-kititye* ‘tiemblo’ podría ser un semelfactivo, ya que en chorote suele denotar una eventualidad puntual (es decir, sufrir un único espasmo o temblor) si el tema no se acompaña del iterativo -?ni, etc.

‘vomito’ un hablante consultado dio una forma directa *sa-ku-hyet-?ni* junto a la indirecta *sa-ku-hyen-?ni* ‘me hace vomitar’, si bien los demás sólo aceptaron esta última. En cuanto a los S_O, sólo para *si-kititye/si-kititi-?ni* ‘tiemblo’ se obtuvieron las formas indirectas ya mencionadas *si-kititi-hyen-?ni*, *si-kitit-yen-?ni* (*-han*) de parte de dos hablantes, junto a la directa *si-kitit-yenit* (*-hanit*). En los casos en que se obtuvieron tanto sufijos “directos” como “indirectos”, no pude establecer si existe alguna diferencia semántica en relación con la selección de sufijo.²²

3.4.2. Forma causativa de la construcción *-wo N-a* ‘devenir’

La forma causativa de la construcción que significa ‘devenir’ presenta ciertas anomalías respecto de lo descrito hasta aquí. La forma básica y la causativa se ejemplifican en (38-39):

- (38)a. *a-wo tukis-ye?*
1.A-Vsoldado-SUF
‘Me hice soldado’
- b. *a-wo taluk-ye?*
1.A-Vciego-SUF
‘Quedé ciego’
- (39)a. *a-wo-hwan tukis-ye na hwan?*
1.A-V-CAUSsoldado-SUF D Juan
‘Hice hacerse soldado a Juan’, ‘Recluté a Juan’
- b. *a-wo-hwan taluk-ye na hwan?*
1.A-V-CAUSciego-SUF D Juan
‘Dejé ciego a Juan’ [P. ej. accidentalmente]
- c. *kates i-yo-hwan taluk-ye na hwan?*
luz3-V-CAUS ciego-SUF D Juan
‘La luz dejó ciego a Juan’

En primer lugar, obsérvese que la forma no causativa siempre es S_A aun cuando el participante no inicie la eventualidad, como en (38b). Las contrapartes causativas se forman obligatoriamente con el causativo indirecto *-han*; esto es esperable en (39a), donde la causa directa puede identificarse con el objeto derivado ‘Juan’, pero no en (39b), donde ‘Juan’ evidentemente no tiene incidencia causal sobre la eventualidad. La presencia de *-han* aún puede

²² Para *a-hnat’isyen?* ‘estornudo’ obtuve invariablemente la forma *si-hnyet’isyen?* ‘me hace estornudar’, sorprendentemente sin morfema causativo; quizá esto obedezca a que la base ya contiene un sufijo *-han* (*/-hnat’is-han/*), aquí identificable con el intransitivizador (cf. sección 3.3) de modo que, por eufonía, se evitaría el doble sufijo (**/? /-hnat’is-han-han/* RAIZ-INTRZ-CAUS), cf n.20.

explicarse suponiendo una causa inmediata indeterminada: yo (causa indirecta) hice algo (causa directa) que a su vez causó la ceguera de Juan.²³ Sin embargo, en (39c) es más difícil imaginar una causa intermedia entre la luz y Juan. Una explicación de esto escapa los alcances del presente trabajo; naturalmente, existe la alternativa de considerar que la selección de *-han* esté determinada léxicamente, independientemente de las propiedades semánticas del predicado.

3.4.3. Causativos “léxicos” vs. “sintácticos”

La distinción entre causativos “léxicos” y “sintácticos” ha sido discutida ampliamente en la bibliografía, con variantes según el enfoque teórico. En cuanto a lo que interesa para el presente trabajo, desde enfoques funcionalistas se ha señalado que los causativos directos tienden a corresponder con los “léxicos” y los indirectos con los “sintácticos” (Comrie 1985, Shibatani & Pardeshi 2002, entre otros). A su vez, desde un enfoque formal no lexicalista como el de la Morfología Distribuida (Halle & Marantz 1993, Embick & Halle en prensa y trabajo subsiguiente), que asume que toda formación de palabras es sintáctica, se ha postulado que aun los llamados “causativos léxicos” se forman en la sintaxis y no en el léxico. La diferencia residiría en que, mientras los causativos llamados “sintácticos” serían nodos funcionales ensamblados sobre un verbo, los “léxicos” se ensamblarían sobre una raíz “desnuda” [*bare root*]. En efecto, en dicho marco teórico se asume que las raíces léxicas (R) no están especificadas categorialmente; de esta manera, una raíz ensamblada a un núcleo funcional *v* que define su categoría [*category-defining functional head*] da lugar a un verbo, mientras que ensamblada a un núcleo *n* o *a* da lugar a un nombre o un adjetivo respectivamente. En relación con los causativos, se ha propuesto que los “léxicos” consisten en un núcleo categorizador *v*, a su vez causativo (v_{CAUSA}), que se ensambla directamente sobre una raíz dando lugar a una estructura $[[R]v_{CAUSA}]$, mientras que en los causativos “sintácticos” el núcleo v_{CAUSA} se ensamblaría sobre otro núcleo categorizador *v* –es decir, sobre un verbo– originando la estructura $[[R]v]v_{CAUS}]$ (Pylkkänen 2002).

La formalización de (40) (adaptada de Pylkkänen (2002); por claridad se mantienen las denominaciones “léxico” y “sintáctico”) permite dar cuenta de los hechos en chorote y, además, ilustra las razones conceptuales que permiten relacionar los causativos “léxicos” con los directos y los “sintácticos” con los indirectos.

²³ Nótese que esto podría explicar *i-pyu-hwan?* como causativo indirecto del verbo existencial \emptyset -*puλ(u)* (cf. sección 3.3): un agente hace algo que causa (o preserva, o colabora con) la existencia de un paciente, aunque la existencia es en sí espontánea. De este modo, el causativo indirecto debería definirse sólo por la introducción de una causa indirecta, mientras que la agentividad del objeto no sería definitoria.

- (40)a. Suj v_{CAUSA} [RAÍZ [Obj]] *causativo “léxico”*
 b. Suj v_{CAUSA} [Obj v [RAÍZ]] *causativo “sintáctico”*

En (40a) sólo hay un lugar para un argumento externo – esto es, el especificador de v_{CAUSA} –, de modo que sólo la causación directa es posible. En (40b), en cambio, hay dos v (v y v_{CAUSA}) y, en consecuencia, dos lugares para argumentos externos en sendos especificadores, correspondientes a los causantes directo e indirecto.²⁴ El especificador del v más incrustado en (40b) está ocupado por el objeto, en consonancia con el hecho de que, en la causación indirecta, el participante objeto es típicamente la causa inmediata de la eventualidad (aunque no necesariamente, *cf.* sección 3.4.2 y n. 23). De este modo, se da cuenta formalmente de la correspondencia entre causativos “léxicos” y directos, por un lado, y entre causativos “sintácticos” e indirectos por otro. Naturalmente, el desafío para esta hipótesis lo constituyen los casos en que tales correspondencias son problemáticas o no parecen verificarse, concretamente el sufijo $-(y)Vn$ e instancias como (39b-c) de la construcción *-wo N-a* ‘devenir’.

Por otra parte, en cuanto a los diagnósticos propuestos para determinar el carácter “léxico” o “sintáctico” de los causativos, uno de ellos es la productividad: los causativos sintácticos tienden a ser plenamente productivos, mientras que los léxicos tienden a ser menos productivos (Shibatani & Pardeshi 2002). En relación con esto en chorote, si se toman los sufijos de causación directa como un conjunto, se desprende de lo expuesto que estos resultan tan productivos como el causativo indirecto (*cf.* especialmente sección 3.4.1 sobre la creación de nuevos verbos mediante causativos directos), con las restricciones correspondientes para cada caso. Si, en cambio, se considera a los sufijos por separado, es cierto que los sufijos agrupados aquí como causativos directos son menos productivos que el indirecto *-han*: ni siquiera *-hat*, que pareciera ser el causativo directo más frecuente, es plenamente productivo, ya que con numerosas bases su inserción es bloqueada por otros sufijos ($-(h)Vnit$, *-nit*, etc.). Es verdad que los hechos no son totalmente claros respecto de *-han* ya que, si efectivamente $-(y)in$ es otro alomorfo del causativo indirecto, entonces tampoco *-han* sería plenamente productivo, ya que existirían al menos unos pocos casos en los que su inserción sería bloqueada; con todo, debe tenerse en cuenta que los casos de $-(y)in$ como causativo indirecto son muy raros, y que quizá estén condicionados morfofonológicamente (es decir, por $/-a/$ en el tema) y no por la identidad del

²⁴ Estrictamente hablando, en el análisis de Pykkänen no es el nodo v_{CAUSA} el que introduce el argumento externo, sino un nodo *Voz* [*Voice*]. En lenguas como el inglés y el español, *Voz* y v_{CAUSA} conformarían un haz de rasgos [*feature bundle*] indisoluble, mientras que en otras, según la autora, podrían ocurrir por separado, permitiendo la existencia de causativos que no introducirían ningún argumento. En cualquier caso, ello no parece suceder en chorote, por lo que la distinción entre v_{CAUSA} y *Voz* se ha ignorado aquí.

tema. Además, en última instancia, cabe la posibilidad de considerar *-(y)in* un causativo “léxico” que, por algún motivo, expresa causación indirecta.

En resumen, y teniendo en cuenta lo anterior, parece más apropiado para el chorote un diagnóstico basado en la predecibilidad de los exponentes morfológicos: el de los causativos léxicos es impredecible, mientras que el de los causativos sintácticos sería plenamente predecible o, como máximo, condicionado morfofonológicamente, aunque no léxicamente.²⁵

Para concluir la sección, el cuadro 3 sintetiza las propiedades de los causativos relacionados con verbos intransitivos.

	Sufijos <i>-t, -it, -nit, -hat, -kit, -hanit, -hV nit</i>	Sufijos <i>-han, -(y)in</i>
Causación directa	Sí	?No (aunque cf (39c))
Causación indirecta	No/?raramente	Sí
Combina con verbos S _A	Con algunos	Con casi todos
Combina con verbos S _O	Con casi todos	Con muy pocos
Productividad	Relativamente alta	Alta
Alomorfo predecible	No	?Sí
“Léxico”/ “sintáctico”	“léxico”	“sintáctico”

Cuadro 3

4. Causativización de verbos transitivos

Los causativos examinados en sección 3 no pueden sufijarse a verbos transitivos; nótese de paso que esto es consistente con la inexistencia en chorote de “doble causativo”, es decir, de $[[V \text{ CAUS}] \text{ CAUS}]$, y de verbos ditransitivos. Sin embargo, la lengua dispone de otro procedimiento morfosintáctico para causativizar verbos transitivos:

²⁵ Otra prueba conocida consiste en observar el alcance de los adverbios de manera. Así, *Juan despertó a Pedro bruscamente* implica necesariamente que *Juan* actuó con brusquedad, pero no que *Pedro* despertó bruscamente independientemente de lo hecho por *Juan*. En una hipótesis lexicalista, esto indicaría que el causativo ‘despertar’ no puede descomponerse sintácticamente –es decir, que es léxico– y por lo tanto no puede modificarse el evento incrustado (a diferencia de lo que ocurre en causativos “sintácticos” como *Juan hizo despertarse bruscamente a Pedro*, donde el adverbio sí tiene un alcance ambiguo). En una hipótesis sintactista, en cambio, esto indicaría que no hay un *v* intermedio como en (40b) sobre el cual pueda actuar el adverbio de manera (Pylkkänen 2002). Desafortunadamente tales pruebas son inaplicables aquí, ya que el chorote carece de verdaderos adverbios de manera.

- (41) *hwan i-ʔwin-kin ni hi-kihmaye*
 Juan 3-ver-CAUS D 3.POS-trabajo
 ‘Juan mostró su trabajo’
- (42)a. *hwan i-ʔwin-kin-a na-pu iʔnyoʔ ni hi-kihmaye*
 Juan 3-ver-CAUS-APL D-PL persona D 3.POS-trabajo
 ‘Juan le mostró a la gente su trabajo’
- b. *hwan i-ʔwin-kin-k'im ni hi-kihmaye*
 Juan 3-ver-CAUS-APL.1sg D 3.POS-trabajo
 ‘Juan me mostró su trabajo’
- (43) *hwan si-ʔwen-kin hi-tyeyi-ʔi? [na-pu iʔnyoʔ]_i*
 Juan 1sg.O-ver-CAUS 3.POS-vista-P D-PL persona
 ‘Juan me exhibió delante de la gente’

El sufijo *-kin* habilita un nuevo argumento externo (‘Juan’), al tiempo que uno de los argumentos centrales primarios es removido, como en (41), o desplazado al lugar de un argumento aplicado (‘la gente’ en (42a), ‘yo’ en (42b)) mientras que el otro argumento se realiza como objeto directo (‘su trabajo’ en (41-42), ‘yo’ en (43)). El carácter causativo de estos ejemplos es más claro si se parafrasea (42a) como ‘Juan hace que la gente vea su trabajo’, traducción que, por otra parte, puede obtenerse espontáneamente de hablantes nativos.

En (42a) el argumento desplazado es el sujeto primario *na-pu iʔnyoʔ* ‘la gente’, que aparece introducido por un aplicativo *-a* que usualmente denota beneficiario o meta. Esta función puede cumplirla también el instrumental *-e*:

- (44) *hwan si-lyan-kin-e kya at'es*
 Juan 1sg.O-matar-CAUS-APL D bebida
 ‘Juan casi me mata con la bebida [haciéndome beber excesivamente]’

Aquí una paráfrasis posible es ‘Juan hace que la bebida casi me mate’ (nótese que el verbo forma aquí una expresión idiomática que significa ‘casi matar’, y no ‘matar’).

En los ejemplos de arriba el argumento desplazado es el sujeto primario, pero también se documenta esta construcción con desplazamiento del objeto primario. Así, (45) es semánticamente equivalente a (42b):

- (45) *hwan si-ʔwen-kin-e ni hi-kihmaye*
 Juan 1sg.O-ver-CAUS-APL D 3.POS-trabajo
 ‘Juan me mostró su trabajo’

Aquí es el objeto primario ‘su trabajo’ el que es desplazado a argumento aplicado, mientras que el sujeto primario ‘yo’ se convierte en objeto directo

derivado. Es interesante notar que en nivaclé, que también causativiza transitivos con un sufijo <-*chiyin*> cognado del chorote -*kin*, este patrón *Obj* → *Aplicado*, *Suj* → *Obj* es el único registrado por Seelwische (1975: 184-5); también en esta lengua el argumento desplazado es recuperable por el aplicativo instrumental (*ibid.*). En cambio, Seelwische no menciona el patrón de (43-46), *Suj* → *Aplicado*, *Obj* → *Obj*, ni la ocurrencia de un aplicativo diferente del instrumental para introducir el argumento desplazado.

No tengo datos suficientes como para explicar esta diversidad de estructuras en chorote, aunque aparentemente el patrón *Obj* → *Aplicado*, *Suj* → *Obj* es el más transparente semánticamente y quizá el más productivo, mientras que el otro estaría restringido a algunos verbos. De cualquier modo, la causativización de transitivos en chorote parece mucho menos frecuente que la de intransitivos; en el material editado por Drayson (Drayson 1999, 2009; Drayson *et al.* 2000) y el *Nuevo Testamento* chorote (AA.VV 1997) aparece con apenas una decena de verbos, y sólo -*?wen-kin* ‘mostrar’ (causativo de -*?wen* ‘ver’) con frecuencia significativa, siempre con el patrón *Suj* → *Aplicado*, *Obj* → *Obj*. En mis propios datos, los causativos de otros transitivos, fuera de esta decena, a menudo son rechazados o aceptados con reparos.

Como se desprende de los datos anteriores, -*kin* no deriva un verbo ditransitivo sino un monotransitivo con un argumento aplicado opcional. En este sentido, la derivación puede explicarse de la siguiente manera: primero se intransitiviza la base transitiva, y luego se añade un nuevo argumento. En relación con esto, resulta tentador analizar morfológicamente el sufijo -*kin* como -*k(y)Vn*, donde -*k* pareciera corresponder a cierto nominalizador de objeto -*Vk* que ocurre con temas transitivos (*cf.* /*lan*/ ‘matar’, -*lan-ik* ‘presa, víctima’), mientras que -*in* equivaldría al verbalizador -(*y*)*in* ya mencionado en sección 3.3. De acuerdo con esto, el fenómeno aquí tratado no sería exactamente causativización de verbos transitivos sino “reverbalización” de bases nominales deverbales. Los puntos poco claros de esta hipótesis son los siguientes: en primer lugar, una segmentación similar podría proponerse para el sufijo causativo directo -*kit* (*cf.* (14)), pero aquí es problemático relacionar -*k*- con el nominalizador de objetos dado que -*kit* ocurre con intransitivos, que no admiten tal nominalización (*cf.* /-*?wasan*/ ‘estar vivo’, *-*?wasan-ik*); además, debería suponerse que en tal caso -*it* en -*k-it* no es causativo sino verbalizador, para lo cual debería hallarse evidencia independiente. Por último, en cualquier caso, aún deben explicarse las diferentes reorganizaciones argumentales que tienen lugar con -*kin*.

5. Otras formas de causación

Además de los causativos, existen en la lengua otros mecanismos de causación formalmente diferentes que, en algunos aspectos, pueden considerarse análogos a los causativos: cierta clase de argumentos aplicados, más una forma analítica de causación.

5.1. Aplicativos

Shibatani & Pardeshi (2002: 116 y ss.) notan que, en varias lenguas, los morfemas causativos frecuentemente adoptan una “función aplicativa” cuando ocurren con bases “activas” (utilizado por los autores como equivalente aproximado de *inergativas*; *ibid.*: 86) en tanto introducen un argumento comitativo, instrumental o benefactivo; en cambio, con bases “inactivas” (o *inacusativas*) el significado es forzosamente causativo. Esto no sucede en chorote con los causativos descritos aquí (si bien *cf.* (31b) y n. 18), aunque sí en cierto modo lo opuesto: ciertos aplicativos, al coocurrir con algunos verbos (aparentemente) inacusativos, funcionan de modo similar a un causativo.²⁶

(46)a. *hwan* \emptyset -*nam-e na si?yus*
 Juan 3-venir-APL D pescado
 ‘Juan trajo (el) pescado’

b. *hwan* \emptyset -*nam-k'i*
 Juan 3-venir-APL.1sg
 ‘Juan me trajo’ [p. ej. en bicicleta]

Aquí el instrumental *-e* es formalmente aplicativo y no causativo. El verbo retiene la marca \emptyset - de tercera persona de verbos intransitivos (en lugar de tomar *i-* propia de transitivos (*cf.* Cuadro 1) como sucede con los causativos), mientras que el argumento aplicado aparece marcado como oblicuo y no como objeto, según se muestra en (46b). Además, *-e* no introduce un agente o causa, ya que el argumento más agentivo de la cláusula es el sujeto ‘Juan’. Sin embargo, la expresión resulta semánticamente equivalente a un causativo. La ocurrencia de *-e* con esta interpretación no es productiva y sólo parecen existir otros tres ejemplos semejantes, todos a partir de verbos de cambio de locación: *yam-e* ‘se lleva; compra’ (*cf.* *ya?am* ‘se va’), *tahl-e* ‘saca, extrae’ (*cf.* *tal* ‘sale’), *?nes-e* ‘trae’ (*cf.* *?nes* ‘llega; brota; aparece’). Estos verbos derivan causativos directos cuyo significado es idiomático en mayor o menor grado, o bien carecen de ellos,

²⁶ Sobre un fenómeno similar en wichí, véase Vidal y Nercesian (2005); sobre el oluteco (Mixe-Zoque), véase Zavala (2002), sobre el pima bajo, véase Estrada (2008)). En estas lenguas, sin embargo, los argumentos aplicados aparecen o pueden aparecer como argumentos centrales, a diferencia de lo que ocurre en chorote.

por lo cual el aplicativo parecería ocupar aquí un vacío léxico.²⁷ Sin embargo, el sentido de (46) no es exactamente equivalente al de un causativo directo. La interpretación precisa de (46) es que Juan viene y, al venir, hace que el objeto (el pescado/yo) venga también; esto corresponde a lo que Shibatani y Pardeshi denominan “causación sociativa”, la cual constituiría una causación intermedia entre la directa e indirecta.²⁸ En efecto, esto puede verse en chorote en la comparación entre \emptyset -*?nes-e* ‘trae’ y el causativo (léxico) propiamente dicho *i-?nis-at* ‘produce, hace brotar/aparecer’, ambos en base a \emptyset -*?nes* ‘llega; brota; aparece’: el primero denota que tanto el sujeto como el objeto llegan, pero no el segundo, lo cual se hace evidente en expresiones como [*sinya?*] *i?nisat-i ni kilye?e* ‘Dios hace salir el sol’ (B: Mt 5:45).

Por otro lado, un fenómeno relativamente similar ocurre con ciertos verbos estativos, como en (47-48) (Cf. Censabella 2007 sobre fenómenos semejantes en toba):

- (47) *hwemik ?nahwehl-am hana hlusye*
 joven 3.tener.vergüenza-APL D.FEM muchacha
 ‘El joven tiene vergüenza de la muchacha’
- (48) *si-hwisye-ham ha pedro*
 1sg.S_O-enojado-APL D Pedro
 ‘Estoy enojado con Pedro’
- (49) *i-hyum-e kya hwa?a? t’i?*
 3-borracho-APL D algarroba 3.POS.jugo
 ‘Está borracho de aloja de algarroba’ (D₁:IJIU’UM)

Aquí no cabe una interpretación sociativa, aunque, de todas maneras, los aplicativos *-ham* y *-e* introducen un argumento que puede considerarse causa de la eventualidad; a diferencia de (46), aquí sí el argumento aplicado debe considerarse más “causal” (si bien no realmente agentivo) que el sujeto. Nótese que el predicado de (47-49) es estativo o, como mínimo, la lectura estativa es la más frecuente, mientras que las formas causativas léxicas de estos verbos, discutidas en sección 3 (p. ej. *ihyum-it* ‘emborracha’) forman predicados dinámicos.

²⁷ Sobre el causativo léxico de *tal* ‘sale’ véase (19d, 25); sobre el de *?nes* ‘llega; brota’ véase más abajo. El causativo léxico de *na?am* ‘viene’ es documentado por Drayson (2009) como *i-nyahmat* (/i-nam-hat/) ‘hace venir’; la forma es aparentemente infrecuente y no dispongo de elementos para definir su significado con exactitud. En cuanto a *ya?am* ‘se va’ desconozco que exista un causativo léxico.

²⁸ Nótese que *-e* también se diferencia de un comitativo. En (46b) el sujeto y el objeto vienen juntos, pero además hay una relación causal entre la venida de uno y la de otro. En cambio, esto no sucede con el verdadero aplicativo comitativo *-ki*: *hwan nam-ki na pedro* ‘Juan vino con Pedro’.

Por último, la pertenencia de estos morfemas a la clase de los aplicativos y no a la de los causativos queda clara por el hecho de que comparten todas las propiedades que distinguen a aquéllos de éstos: el argumento que introducen es referido mediante pronombres oblicuos y no mediante personales A (cf. \emptyset -*hwisyē-k'im?* ‘está enojado conmigo’ pero no **a-hwisyē-ham?*, véanse (1-2)), el verbo intransitivo en tercera persona retiene su marcación intransitiva (cf. \emptyset -*hwisyē-ham?* ‘está enojado con’ pero no **i-hwisyē-ham?*, véanse cuadros 1 y 2) y la posición que ocupan en la palabra es más exterior que la de los causativos (cf. *i-hyum-t'iy-i* (3S-borracho-EVID-APL) ‘debe de estar borracho de’ vs. *i-hyuhmat-t'e* (3A-borracho-CAUS-EVID) ‘debe de haberlo emborrachado’; cf. también (3)).

5.2. Causación “analítica”

En casos en que los causativos sintéticos no están disponibles, un significado aproximadamente similar se obtiene mediante estructuras como las de (50-51):

(50) *pedro i-hlyu-ye na hwan ka n-tah hana ahwenta*
 Pedro 3-mandar-APL D Juan COMP 3.IRR-atrapar D.FEM gallina
 ‘Pedro le ordenó a Juan que atrapar la gallina’

(51) *i-hlyu-ye ka n-kapihnan?*
 3-mandar-APL COMP 3.IRR-cocinar
 ‘Le ordenó cocinar’

En cuanto a (50), la causativización con *-kin* del transitivo ‘atrapar’ es por algún motivo inaceptable, mientras que, respecto de (51), la causativización con *-han* prefiere evitarse, al parecer porque la base ya contiene un sufijo *-han* (cf. sección 3.3 y n. 20). En tal sentido, (50-51) pueden considerarse una forma de causación indirecta, aquí coercitiva. También podría considerarse una “causación de asistencia” con un verbo que significa ‘ayudar’ en una estructura similar, y quizá también otros tipos de causación con otros verbos. Esta causación “analítica” es siempre indirecta, ya que el causante indirecto de la eventualidad es el sujeto del verbo incrustado.

El verbo de la cláusula principal de (50-51) significa también ‘enviar’; con el significado de ‘ordenar, mandar’ selecciona el complementante ‘irrealis’ *ka*, que a su vez selecciona los prefijos personales ‘irrealis’, es decir, el verbo dependiente flexiona plenamente en persona, número, relación gramatical y modo. De esto, más el hecho de que el verbo principal tiene un claro contenido léxico (es decir, no es un “verbo liviano” [*light verb*] típico), se desprende que la construcción muestra un grado muy bajo de gramaticalización.

6. Conclusiones

En este trabajo se han discutido tres formas de causación en chorote *iyojwa'ja*: sufijos causativos, cierta clase de aplicativos y una forma analítica de causación. Dentro de los sufijos causativos, a su vez, se han expuesto diferencias entre la causativización de verbos transitivos y de intransitivos. En la primera, probablemente improductiva, no sólo se añade un argumento externo, sino que se desplaza uno de los argumentos centrales de la contraparte no causativa a una posición periférica. Se ha propuesto que este fenómeno probablemente deba analizarse como (re)verbalización de una base nominal deverbal.

Entre los causativos relacionados con contrapartes intransitivas, a su vez, se ha distinguido entre un conjunto de sufijos que denotan *causación directa*, por un lado, y un sufijo o probablemente dos –si se incluye también *-(y)in*– que denotan *causación indirecta*. En términos generales, los hechos en chorote aparecen como compatibles con la generalización según la cual los primeros son causativos “léxicos” y los segundos “sintácticos”. Con todo, es sorprendente la productividad relativamente alta de los primeros, por lo cual parece mejor diagnosticar el carácter “léxico” de éstos a partir de la impredecibilidad de sus exponentes morfológicos. Además, el carácter “sintáctico” del sufijo *-(y)in*, que expresa causación indirecta en, como mínimo, *i?yayihni?* ‘hace beber’, es problemático debido a la imposibilidad de predecir el sufijo, a menos que exista un condicionamiento morfofonológico.

Se ha mostrado también que la selección de uno u otro tipo de causativo no se corresponde con la escisión S_A/S_O en la marcación de persona verbal de verbos intransitivos, ya que ambas clases morfológicas pueden relacionarse con ambos tipos de causativo, si bien es rara la combinación clase S_O -causativo indirecto; cuando un sufijo de causación directa se ensambla sobre un verbo de la clase S_A , el objeto derivado “pierde” su agentividad respecto del sujeto de la contraparte no causativa. De acuerdo con esto, si se considera que la distinción en la marca de persona verbal es fundamental, es decir, que resulta suficiente diagnóstico de inacusatividad, los datos del chorote sugieren que la correspondencia causativos directos/inacusativos e indirectos/ inergativos debe ponerse en duda. Sin embargo, también es posible el enfoque opuesto: considerar que la correspondencia mencionada se sostiene y que la escisión morfológica S_A/S_O no vale como diagnóstico de inacusatividad en chorote. En efecto, que las marcas de persona sean diagnóstico de inacusatividad es algo que debe probarse independientemente para cada lengua, ya que ellas podrían corresponder a clases determinadas léxicamente y ya fosilizadas, es decir, sin un correlato sintáctico “activo” en la lengua –lo cual parece ser el caso en las marcas de tercera persona– o bien podrían corresponder a alguna propiedad

semántica o sintáctica no relacionada con la inacusatividad; en resumen, como han argumentado largamente Levin & Rappaport (1995: 17 y *passim*), no toda escisión en la intransitividad necesariamente corresponde a la distinción entre inacusativos e inergativos, ya que en una misma lengua puede existir más de una escisión. A falta de diagnósticos independientes de inacusatividad, dejo abierta la cuestión.

Al igual que en varias otras lenguas, los aplicativos en chorote pueden denotar causación, si bien se distinguen claramente de los causativos propiamente dichos (p. ej. nunca introducen un argumento central).

Por último, la causación analítica en chorote muestra un grado muy bajo de gramaticalización, en tanto involucra una cláusula subordinada con verbo finito.

Abreviaturas: 1, 2, 3=primera, segunda y tercera personas; 1sg, 1pl=primera persona del singular, primera persona plural; A=sujeto de verbo transitivo; ADV=adverbio; APL=aplicativo; ASP=aspecto; CAUS=cusativo; COMP=complementante; D=determinante; FEM=femenino; IMPRS=impersonal; INTRZ=intransitivizador; IRR=irrealis; N=nombre; O/Obj=objeto de verbo transitivo; P=adposición; PAH=participante del acto de habla; PL=plural; POS=posesivo; REFL=reflexivo; S/Suj=sujeto de verbo intransitivo; S_A, S_O=sujeto de verbo intransitivo marcado morfológicamente igual que A, O; SUF=sufijo; V=verbo; VBZ=verbalizador.

Referencias:

- AISSSEN, Judith. 1983. Indirect object advancement in Tzotzil. *Studies in Relational Grammar 1*, Perlmutter, D. M. (ed.), 271-302. Chicago: University of Chicago Press.
- AUTORES VARIOS. 1997. *Sinia' Jlamtis. El Nuevo Testamento en el idioma iyojwa'ja (chorote)*. Buenos Aires: Sociedad Bíblica Argentina.
- BAKER, Mark. 1988. *Incorporation. A theory of Grammatical Function Changing*. Chicago: University of Chicago Press.
- CAROL, Javier. 2008. Intransitividad escindida en la concordancia de persona verbal en chorote (mataguayo). Ponencia presentada al XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL), realizado en la Universidad Nacional del Litoral, del 9 al 12 de abril.
2010. Concordancia en chorote (mataguayo). Ponencia presentada al XXIX° Congreso de la *Latin American Studies Association* realizado en Toronto, Canadá, del 6 al 9 de octubre.

- CENSABELLA, Marisa. 2007. Derivación causativa en lengua toba. *Studies in voice and transitivity*. Estrada Fernández, Z., Wichmann, S., Chamoreau, C. & Álvarez González, A. (eds), 105-125. Munich: LINCOM-Europa.
- COMRIE, Bernard. 1985. Causative verb formation and other verb-deriving morphology. *Language typology and syntactic description III*, Shopen, T. (ed.), 309-348. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) 2003. *I Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2002. Pueblos indígenas del Paraguay. Resultados finales*. Asunción: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos.
- DIXON, Robert M. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DRAYSON, Nicholas. 1999. *Inamtis siuniwa awoki ti amtiyek'iji'n. 500 Palabras útiles en chorote*. Tartagal: ASOCIANA.
2009. 'Niwak Samtis. Diccionario Iyojwa'ja 'Lij – Kilay 'Lij (Chorote-Castellano). *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco VIII*, Braunstein J. & Messineo C. (eds), 91-174. PICT 32894 (ANPCyT), Buenos Aires: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- DRAYSON, Nicholas, FRIAS, Sebastián & GOMEZ, Julián. 2000. *Sake' iyo ti iyojwa'jats'e'm. Somos chorotes – Nuestras costumbres*. Tartagal: ASOCIANA.
- EMBICK, David & HALLE, Morris. En prensa. *Word Formation: Aspects of the Latin Conjugation in Distributed Morphology*. Mouton de Gruyter.
- ESTRADA FERNANDEZ, Zarina. 2008. Causatives and applicatives in Pima Bajo: The interplay of the causative and the applicative in sociative causation. *Studies in voice and transitivity*, Estrada Fernández, Z., Wichmann, S., Chamoreau, C. & Álvarez González, A. (eds), 147-164. Munich: LINCOM-Europa.
- FABRE, Alain 2010. *Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, segunda parte: Los mataguayo. Suplemento Antropológico 40.2: 313-435*. Publicación electrónica disponible (20/09/10): butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Mataguayo.pdf
- GERZENSTEIN, Ana. 1978. *Lengua chorote. Tomo 1*. Buenos Aires: UBA-FFyL-Instituto de Lingüística.
1979. *Lengua chorote. Tomo 2*. Buenos Aires: UBA-FFyL-Instituto de Lingüística.
1983. *Lengua chorote. Variedad 2*. Buenos Aires: UBA-FFyL-Instituto de Lingüística.

- HALLE, Morris & MARANTZ, Alec. 1993. Distributed Morphology and the Pieces of Inflection. *The view from Building 20*, 111-176. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) 2005. *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI)*.
www.indec.gov.ar/webcenso/ECPI (21/08/2010).
- LEVIN, Beth & RAPPAPORT, Malka. 1995. *Unaccusativity*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- MARANTZ, Alec. 1984. *On the Nature of Grammatical Relations*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.
- MESSINEO, Cristina. 2003. *Lengua toba (guaicurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. Munich: LINCOM-Europa.
- MITHUN, Marianne. 1991. Active/agentive Case Marking and Its Motivation. *Language* 67.3: 510-546.
- PYLKKÄNEN, Liina. 2002. Introducing Arguments. Ph.D dissertation. Massachusetts Institute of Technology.
- ROSEN, Carol G. 1984. The interface between semantic roles and initial grammatical relations. *Studies in Relational Grammar 2*, Perlmutter, D. & Rosen, C. (eds), 38-77. Chicago: University of Chicago Press.
- SEELWISCHE, José. 1975. *Na Lhasinônash napi Nivacle. Gramática nivacle*. Asunción.
- SHIBATANI, Masayoshi & PARDESHI, Prashant. 2002. The causative continuum. *The grammar of causation and interpersonal manipulation*, Shibatani, M. (ed.), 85-126. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- VIDAL, Alejandra & NERCESIAN, Verónica. 2005. Causativos en wichí (mataco-mataguaya). *Actas del II Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica/CILLA*. Austin, 27-29 de octubre. Publicación electrónica. http://www.ailla.utexas.org/site/cilla2_toc.html.
- ZAVALA, Roberto. 2002. Olutec causatives and applicatives. *The grammar of causation and interpersonal manipulation*, Shibatani, M. (ed.), 245-300. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.